

DECLARACION CONJUNTA DE LAS ORGANIZACIONES
POPULARES ARGENTINAS Y CHILENAS SOBRE EL
CONFLICTO DEL CANAL DE BEAGLE

Las representaciones en Italia de las fuerzas populares chilenas y argentinas que suscribimos este comunicado, portadores de los sentimientos de paz, de justicia y de libertad de nuestros respectivos pueblos, recogiendo el legado histórico de las luchas libertarias que mano a mano condujeron victoriosamente nuestros héroes nacionales O'Higgins y San Martín, hemos resuelto dirigirnos en forma conjunta a la comunidad internacional, al amplio movimiento de solidaridad que apoya la causa de la democracia y el socialismo, por la cual luchan las organizaciones y partidos populares. Nuestro propósito es denunciar las maniobras bélicas que desarrollan las dictaduras de Videla y Pinochet y formular un llamado para llevar a cabo acciones concretas que contribuyan a impedir un conflicto armado en el Cono Sur de América Latina, cuyo resultado final ^{no} sería otro que la acentuación de la dominación imperialista y monopólica en la zona, ahogando en sangre y vidas humanas los auténticos intereses nacionales y las legítimas reivindicaciones del pueblo.

En relación con lo anterior, consideramos oportuno puntualizar lo siguiente:

1.- Los conflictos limítrofes entre Chile y Argentina son de vieja data. Ellos forman parte de un cuadro latinoamericano donde la política del capital transnacional y sus aliados nativos ha buscado permanentemente enfrentar a los pueblos cada vez que conviene a sus mezquinos designios económicos y políticos. No siempre lo han logrado; la historia latinoamericana demuestra que cuando el interés de los pueblos ha primado, ha sido posible resolver las diferencias por vías diplomáticas, aplicando los tratados internacionales y bilaterales. La convivencia fraterna, el interés nacional y la paz ha entonces primado por sobre cualquier otro objetivo.

2.- Las tensiones y el clima de guerra desatado artificialmente, más allá de las diferencias reales, por ambas dictaduras, pretende distraer la atención pública nacional e internacional de los urgentes problemas que aquejan a Chile y Argentina como producto de la grave crisis económica, política y social en que los han sumido estos regímenes de fuerza. Lo que es más grave aún, la estrategia de ^{la} guerra "interna" y ahora de la guerra "exterior" no es otra cosa que el recurso a la violencia desatada como instrumento fundamental para imponer una política de hambre y miseria al pueblo, para poner los recursos naturales y las riquezas nacionales a disposición de la voracidad de los clanes financieros; en definitiva, para institucionalizar el fascismo y la dictadura como régimen político. El ambiente de guerra creado es ante todo funcional a las políticas internas de los dos regímenes, constituyendo éste factor un verdadero pacto de hecho entre ellos.

3.- En la zona del Beagle están en juego reservas petroleras de significación recientemente descubiertas bajo el mar y una riqueza pesquera singular. A ello se agrega el carácter estratégico del canal de Beagle, que es puerta obligada al Estrecho de Magallanes. La delimitación de fronteras territoriales y marítimas tiene igualmente importancia para determinar la soberanía de Argentina y Chile en la Antártida. Existen, por ello, intereses imperialistas que promueven la psicosis de guerra esperando el momento adecuado para negociar la gran tajada. En el fondo de los problemas subyace la intención de provocar un reordenamiento de ^{las} fronteras a escala latinoamericana con fines de seguridad y económicos. Un conflicto bélico en el Cono Sur sería una llamada

que inevitablemente comprometerá a Bolivia, Perú, Ecuador, Brasil y otros países. La OTAS (Organización del Tratado del Atlántico Sur) es la meta a la cual aspiran las dictaduras militares y los intereses foráneos. Esta realidad es contraria a los intereses nacionales.

4.- Una paz justa y duradera solo podría surgir de la expresión soberana de los pueblos. Esta se fundaría en una solución que beneficiará realmente a ambos países, que preservará las riquezas y su explotación para el bienestar popular. Por eso, no habrá una salida real mientras ambas dictaduras se mantengan en el poder. Nuestros pueblos tienen claro que solo el derrocamiento de los actuales regímenes y el imperio de la democracia es garantía de paz. La lucha por la democracia y la libertad es también la lucha por la paz y por defender los auténticos intereses de nuestras naciones hermanas. De ello son expresión los pronunciamientos diarios en las difíciles condiciones de represión de instituciones políticas, sociales y religiosas en Argentina y Chile, que abogan por la paz contra la guerra de sus opresores. Nuestros pueblos se movilizan para impedir que las maniobras de Videla y Pinochet nos terminen por conducir a un enfrentamiento fratricida. Argentinos y Chilenos tenemos clara conciencia de que la exaltación del chauvinismo nacionalista apunta realmente a crear mayores condiciones materiales y políticas a las dictaduras para continuar usurpando el poder. Lo que están queriendo es ponerle una camisa de fuerza a la clase obrera y una mordaza al pueblo; el objetivo que no lograrán es granjearse el apoyo de las masas alentando la aventura belicista.

5.- A la solidaridad internacional la llamamos a redoblar su apoyo a nuestra lucha que es la lucha por la libertad y la paz. Ello significa concretamente profundizar el aislamiento internacional y la condena a ambos regímenes, desarrollando materialmente el boycot en todos los planos. Hoy más que nunca es una responsabilidad la de bloquear el tráfico y la venta de armas a ambas dictaduras. Es asimismo indispensable detener la afluencia de préstamos y créditos de organismos internacionales, de gobiernos y de la banca privada, los cuales lejos de ser usados en beneficio del pueblo contribuyen de modo decisivo a acelerar la carrera armamentista, a proveer de balas a las dictaduras que de uno u otro modo son disparadas por estas contra sus pueblos. Con el apoyo de los hombres, mujeres y jóvenes libres del mundo, estamos convencidos que la paz y el interés de los pueblos de Chile y Argentina prevalecerán.

Roma, 6 de noviembre de 1978.-

PARTIDO RADICAL DE CHILE
MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO DE ARGENTINA
PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES (PRT-
DE ARGENTINA)
MOVIMIENTO DE ACCION POPULAR UNITARIA OBRERO Y
CAMPESIÑO (MAPU-OC DE CHILE)
CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO EN LA RESISTEN-
CIA DE ARGENTINA (CGT-R)
MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIO (MIR - DE
CHILE)
COMITE ANTIFASCISTA Y CONTRA LA REPRESION EN LA
ARGENTINA DE ITALIA (CAFRA)
MOVIMIENTO DE ACCION POPULAR UNITARIA (MAPU DE
CHILE)
CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE (CUT)